

LA CATEDRAL DE HUESCA COMO NUNCA ANTES LA HABÍAMOS VISTO: RECREACIÓN GRÁFICA DE SU FACHADA A LO LARGO DE LA HISTORIA

Cielo ENTRENA FERNÁNDEZ*

RESUMEN En este artículo, cuyo propósito es fundamentalmente didáctico, presentamos una recreación de la fachada de la catedral de Huesca mediante una serie de dibujos donde se ven todas las transformaciones que ha experimentado a lo largo del tiempo, desde que comienza a construirse, a finales del siglo XIII, hasta nuestros días. Para su elaboración nos hemos basado en fuentes documentales históricas y artísticas, con el fin de que resulte lo más verosímil, riguroso y claro posible. Comenzaremos explicando el proyecto audiovisual del que formarán parte estas ilustraciones, los objetivos, las fuentes bibliográficas y algunos dilemas a los que nos hemos enfrentado, para luego pasar a la exposición de las recreaciones gráficas, acompañadas de su respectiva cronología y de un breve resumen de la evolución constructiva del templo.

PALABRAS CLAVE Catedral de Huesca. Fachada. Arquitectura. Escultura. Policromía. Gótico. Portada. Torre. Recreación gráfica.

ABSTRACT This article, whose purpose is fundamentally didactic, presents a recreation of the façade of the cathedral of Huesca through a series of drawings showing all the transformations that it has undergone over time, from the beginning of its construction, at the end of the 13th century, to the present day.

* Licenciada en Humanidades. Ilustradora especializada en didáctica y patrimonio. cielo@reymonje.com

For its elaboration, we have based ourselves on historical and artistic documentary sources, in order to make it as credible, rigorous and clear as possible. It begins by explaining the audiovisual project that these illustrations will be part of, the objectives, the bibliographical sources and some dilemmas that we have faced, and then move on to the exhibition of the graphic recreations, accompanied by their respective chronology and a brief summary of the constructive evolution of the temple.

KEYWORDS Cathedral of Huesca. Façade. Architecture. Sculpture. Polychromy. Gothic. Cover page. Tower. Graphic recreation.

Probablemente la mayoría de quienes nos hemos acercado a la catedral de Huesca con interés artístico e histórico hemos intentado imaginarnos cuál sería el aspecto de este templo en otras épocas: con la techumbre más baja, en los albores de su construcción, con la portada llena de color, con una torre de mayor altura coronada por un chapitel mudéjar... De esa curiosidad nace este proyecto, con una vocación fundamentalmente didáctica y de divulgación popular, que consiste en una recreación de la evolución constructiva de la fachada de la catedral mediante ilustraciones con las que después se conformará un pequeño audiovisual. Todo ello está basado en fuentes documentales —escritas y gráficas— sobre la historia del edificio para procurar el máximo rigor. No obstante, advertimos que para algunos elementos sobre los que la documentación es escasa, ambigua o inexistente, hemos tenido que recurrir a soluciones gráficas ficticias.

En este artículo presentamos dibujos que recrean la fachada de la catedral a lo largo de su historia, desde el año 1369 hasta la actualidad, junto con una cronología y una pequeña reseña de la evolución constructiva en cada franja temporal.

PROPÓSITO Y OBJETIVOS DEL PROYECTO

Los dibujos que aquí exponemos forman parte de un proyecto más amplio que consistirá en la creación de un audiovisual sobre la historia de la catedral que pueda servir para complementar los talleres didácticos del Museo Diocesano de Huesca y las visitas turísticas guiadas al conjunto museístico y catedralicio o que incluso esté disponible en internet para cualquier persona que sienta interés por acercarse con más detalle a este monumento.

En cuanto al audiovisual, su contenido consistirá en la secuenciación de esas imágenes de la fachada de la catedral en un plano general fijo, en orden cronológico ascendente y con la adición de las correspondientes modificaciones mediante edición digital para suavizar las transiciones y crear un efecto de animación gráfica similar al *time-lapse*. Se acompañará de una línea temporal para correlacionar las fechas y tal vez algún tipo de narración oral sobre la historia del templo. También sería interesante incorporar alguna escena inicial donde aparezcan personajes trabajando en la arquitectura, la escultura, la policromía, etcétera, que contribuyan a humanizar y contextualizar el vídeo. Están todavía por determinar los detalles, que se irán desarrollando conforme avance el trabajo.

Estos son los principales objetivos del proyecto:

- Difundir la historia de la catedral de Huesca de una forma original, atractiva y amena.
- Conocer la evolución constructiva de la catedral en todas sus vertientes históricas y artísticas, enmarcando esa evolución en el contexto social de cada época.
- Despertar la curiosidad por conocer nuestra ciudad, los monumentos que conforman el entorno donde vivimos y las historias de quienes nos precedieron.
- Promover la reflexión y la capacidad crítica respecto al valor que otorgamos a nuestro patrimonio y a su conservación.
- Concienciar sobre nuestro papel activo, tanto desde el punto de vista social como desde el individual, para que este legado patrimonial perviva en el futuro.

METODOLOGÍA DE TRABAJO Y FUENTES DE INVESTIGACIÓN

Las recreaciones gráficas que aquí se presentan están elaboradas desde un punto de vista y con un estilo absolutamente personales, pero con los requisitos básicos del rigor documental, la verosimilitud y la claridad visual.

El proyecto se fundamenta en la investigación sobre la historia de la catedral, especialmente exhaustiva en lo que respecta a su fachada y a los elementos que repercuten en ella. En la bibliografía se detallan todas las fuentes, pero cabe destacar que las referencias más relevantes, dada la naturaleza visual del trabajo, han sido las fotografías y los dibujos de diversos autores.

Las imágenes más antiguas que hemos encontrado son un dibujo con una vista de la catedral desde la Alameda de Valentín Carderera y Solano de 1835 y un grabado de la fachada realizado por Francisco Javier Parcerisa Boada en 1844. En estos documentos gráficos se aprecian detalles como el último cuerpo de la torre con su chapitel o la barbacana del atrio tal y como estaban en esa época.

Asimismo, me han resultado de gran utilidad los dibujos del historiador Antonio Naval Mas, recreaciones de la catedral que ha aportado en sus obras desde el presente, con una mirada didáctica y un profundo conocimiento de la historia del monumento.

Por lo que respecta a las fotografías, tenemos numerosas obras de Ricardo del Arco y Garay, Vicente Campo Palacio, Ricardo Compairé Escartín, José Oltra Mera e Ildefonso San Agustín Mur, todas ellas del siglo xx, pero anteriores a la restauración del templo e incluso a la destrucción del chapitel, por lo que también proporcionan una información muy valiosa.

En cuanto a las descripciones escritas, a menudo han resultado insuficientes para deducir qué aspecto tendrían exactamente algunos elementos, e incluso su cronología precisa. En el siguiente apartado reflexionaremos sobre este complejo asunto.

Además, he contado desde el principio con la ayuda de Susana Villacampa Sanvicente y Selena Sánchez Navarro, historiadoras del arte y técnicas del Museo Diocesano de Huesca, a quienes agradezco su asesoramiento, su claridad y su impulso, que están resultando esenciales para la realización de este trabajo.

Tras esa fase de investigación inicial y el establecimiento de la cronología de cada avance constructivo comenzó la parte más técnica y creativa del proyecto, primero con algunos bocetos someros y a continuación con otros más detallados que se han ido modificando para corregir errores y pulir pormenores. Por último, se realizaron los dibujos definitivos, pintados a témpera: tres imágenes completas de la fachada de la catedral en distintas épocas (siglo xiv, siglo xvi y actualidad), dos recreaciones de la portada (una con la policromía y otra sin ella), un primer plano del tímpano y el resto de los elementos, que se reprodujeron aparte para luego integrarlos de manera digital. A partir de estos materiales, el trabajo se desarrolló fundamentalmente por medios digitales, escaneando las imágenes y editándolas con Adobe Photoshop para crear cada ilustración concreta.

Los dibujos que aquí se presentan de la fachada completa de la catedral son diez, que corresponden a sendos momentos de su historia en los que son visibles los cambios arquitectónicos.

Aunque este proyecto se centra en el ámbito artístico y en la estética exterior de la fachada de la catedral, tenemos que imaginar un edificio muy vivo en todos los sentidos. Es probable que en los primeros siglos tras su construcción nunca llegara a tener un aspecto tan acabado, ya que permanentemente se encontraría en obras, con andamiajes, materiales y decenas de personas trabajando en ella, además de toda la actividad litúrgica, caritativa, cultural, etcétera, que hubo en él incluso antes de empezar a levantarse, cuando en su lugar estaba la mezquita musulmana consagrada al culto cristiano.

Por otro lado, cabe mencionar que el urbanismo de la ciudad era muy distinto del que ahora nos encontramos con esa amplia plaza que nos permite admirar la fachada en toda su magnitud, pues en la etapa medieval había viviendas justo delante, a escasos metros de ella.

SOLUCIONES GRÁFICAS ANTE LAS INCERTIDUMBRES DOCUMENTALES

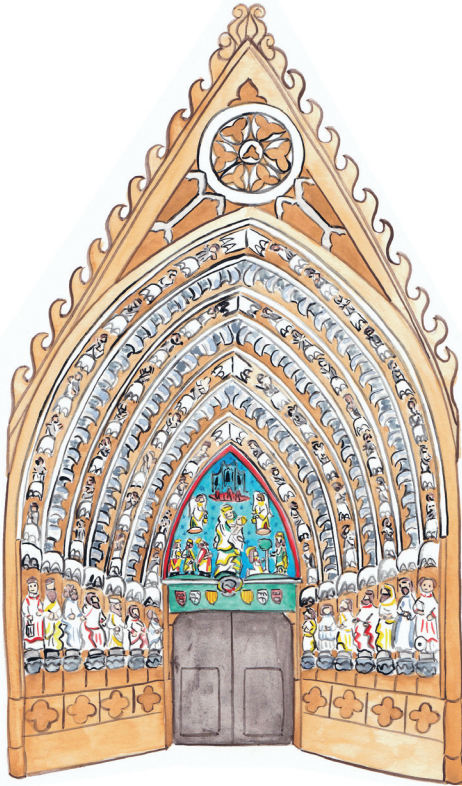
El mayor reto de este proyecto ha sido recrear aquellas partes de la fachada sobre las que carecemos de documentación. Por eso volvemos a advertir que algunas resoluciones gráficas han sido forzosamente ficticias, aunque razonablemente fundamentadas.

Por un lado, las fuentes gráficas coetáneas (dibujos y fotos) se retrotraen hasta el siglo XVIII, por lo que nos queda un basto intervalo de más de quinientos años anteriores de los que solo contamos con documentación escrita, que en algunos aspectos es incompleta, ambigua o inexistente, así que para abordar un trabajo tan visual como este nos hemos enfrentado a numerosos interrogantes que a continuación detallaremos y hemos tomado las decisiones más coherentes en pos del propósito didáctico del proyecto.¹

Sobre la portada sabemos que estuvo policromada; de hecho, aún conserva algunos restos de color. Durante su restauración, en 2005, María Antonia García

¹ La bibliografía de referencia aparece al final del artículo. Aconsejamos su consulta directa para profundizar en estas cuestiones, pues aquí solo vamos a plantear un resumen de las que atañen a las resoluciones gráficas.

realizó una analítica con la supervisión de Marisa Gómez y en colaboración con Montserrat Algueró, todas ellas del Instituto de Patrimonio Cultural de España. En la *Memoria de la restauración de la portada principal de la catedral de Huesca* se exponen algunos datos sobre los pigmentos y las técnicas usados, si bien no son del todo concluyentes. Se encontraron tres capas de policromía: una al óleo que seguramente se aplicó cuando se hubo tallado el conjunto escultórico, a principios del siglo XIV; otra de tonalidad parduzca que recubría la policromía original y asemejaba el color de la portada al de la piedra, tal vez de los siglos XVI o XVII; y una última capa realizada al temple, con colores muy similares a los de la primera policromía, entre los siglos XVII y XVIII.



Recreación de la portada de la catedral de Huesca con policromía.



Recreación de la portada de la catedral de Huesca sin policromía, como está en la actualidad.

A pesar de la imprecisión de las fechas, la información sobre los colores de los distintos elementos ha resultado muy valiosa para hacer unos dibujos bastante aproximados a lo que debió de ser la portada policromada en la realidad.²

Otras dudas acerca de la portada son su cronología exacta y su autoría. Se suele atribuir este trabajo escultórico al maestro Guillermo Inglés y se data entre 1327 y 1348, pero algunas investigaciones más recientes adelantan la fecha a los primeros años de ese siglo. Sin embargo, no nos afecta demasiado este detalle, pues el primer dibujo que presentamos correspondería a 1369 aproximadamente, cuando ya estaba finalizada y se habían levantado las plantas segunda y tercera de la torre campanario.

También hemos decidido hacer una ilustración adicional más detallada del tímpano, pues es la parte más importante de la portada y la que presentaba una policromía más compleja. Aquí las principales dudas han venido por algunas partes de las esculturas que faltan, principalmente brazos y manos (de la Virgen y el Niño, del rey Melchor y de Cristo resucitado). En este caso, las hemos resuelto tomando como referencia otras tallas similares en cuanto a composición, ubicación arquitectónica, época y entorno geográfico, como la Virgen con el Niño de la sala capitular del monasterio de Santa María de Pedralbes o la de la portada del Amparo de la catedral de Pamplona.



Recreación del tímpano de la catedral de Huesca con policromía.

² Todos los dibujos que se presentan en el artículo han sido creados por la autora.

Otro elemento complicado de recrear ha sido la torre campanario, específicamente el cuarto cuerpo y el chapitel. Para empezar, ha sido un elemento cambiante a lo largo de la historia. Según las fuentes, tenemos noticia de varias reparaciones e incluso reconstrucciones completas de ese último cuerpo y del chapitel, que se habrían llevado a cabo al menos en cuatro ocasiones desde su construcción original, datada en 1423. Todas ellas se desglosan en el siguiente apartado, dedicado a la cronología del templo.

Tampoco tenemos certezas sobre el aspecto que tendría la coronación de la torre en los primeros siglos, más allá de que estaba adornada con pináculos y gárgolas, que el último cuerpo era pentagonal, de ladrillo, y el chapitel tenía tejas de colores. Sí se han hallado en las catas arqueológicas del entorno de la catedral realizadas desde 2018 algunos restos de tejas vidriadas de colores verde, azul, amarillo y blanco que podrían pertenecer al chapitel renovado en 1750.

Por consiguiente, la principal referencia para dibujar el remate de la torre campanario han sido las imágenes en dibujos y fotos de entre los siglos XVIII y XX, así como otros monumentos de características y época similares: la catedral de Santa María de la Huerta de Tarazona, la catedral de la Asunción de Barbastro, la iglesia de San Pedro de Fraga y las torres mudéjares de Teruel.

En cuanto al reloj, no sabemos si hubo siempre esfera en el exterior del campanario ni, de ser así, dónde habría estado colocada exactamente.

El otro gran dilema para la representación de la fachada de la catedral ha surgido de las diferencias cronológicas sobre el tejazoz. Este elemento se databa tradicionalmente en el siglo XVI; sin embargo, investigaciones recientes de Celia Fontana y Carlos Garcés lo han adelantado, con argumentaciones artísticas, iconográficas e históricas, al XV, seguramente hacia 1480, cuando también se realizó la techumbre mudéjar del salón del Tanto Monta del antiguo palacio episcopal. Esa es la fecha por la que nos hemos decantado.

La portada policromada, la torre campanario y el tejazoz son tres elementos que contribuyen de manera esencial a configurar la personalidad de la fachada. A pesar de las incertidumbres históricas y de posibles errores en la resolución gráfica, creo que estos dibujos pueden darnos una visión razonablemente verosímil del aspecto que tuvo la fachada de nuestra catedral a lo largo de su historia.

LA FACHADA DE LA CATEDRAL DE JESÚS NAZARENO DE HUESCA A LO LARGO DE LA HISTORIA EN IMÁGENES³

Retrocedemos en el tiempo hasta el año 1096: tras conquistar Pedro I la ciudad en la batalla de Alcoraz, la mezquita es consagrada como catedral y utilizada para el culto cristiano durante dos siglos. En 1273 el obispo Jaime Sarroca y el rey Jaime I el Conquistador deciden derruir el edificio de la mezquita y comenzar a construir la catedral. Las obras se inician entre finales de ese siglo y el primer cuarto del XIV, en estilo gótico primitivo, aunque se prolongarán, como sabemos, durante más de doscientos años, amén de las transformaciones y las restauraciones posteriores que han ido cambiando la fisonomía del templo desde su origen hasta nuestros días.

En esos primeros años, hasta 1290 se construyen los cinco ábsides de la cabecera y los muros del transepto a una altura notablemente menor que la actual, de la que quedan señales en los muros; entre 1297 y 1304, las capillas laterales, incluida la de san Juan Evangelista (actual sala de orfebrería del Museo Diocesano) en la base de la torre, con puerta en la fachada; posteriormente, la sacristía vieja y el archivo. De este modo, para 1310 queda definido el perímetro del templo.

La portada principal corresponde a esta primera etapa constructiva y puede ser obra del maestro Guillermo Inglés. Constituye un bello conjunto de escultura monumental gótica, tallado en la primera mitad del siglo XIV y policromado al óleo.

Destaca el tímpano, con la talla central de la Virgen con el Niño bajo un dosel (representación en miniatura de una catedral) y, a los lados, el grupo de los Reyes Magos y la escena del *noli me tangere*. Dos ángeles turiferarios y un cielo estrellado completan el espacio. En las jambas están las esculturas de los apóstoles (excepto Judas Iscariote, en cuyo lugar encontramos a san Juan Bautista) junto con los patronos de Huesca: san Lorenzo y san Vicente. En el dintel hay un personaje femenino símbolo de la lujuria flanqueado por los escudos repetidos de la ciudad, de Aragón y del obispo Martín López de Azlor, promotor de la portada. En las arquivoltas se alternan imágenes de mártires, vírgenes, ángeles y profetas con decoraciones vegetales. El rosetón y el gablete coronan la portada.

³ La cronología que presentaremos a continuación para acompañar los dibujos y ponerlos en contexto se refiere exclusivamente a la fachada de la catedral y a los elementos que visualmente intervienen en ella.

A sus lados se abrían dos portadas menores cuyo aspecto exacto desconocemos.

Entre 1327 y 1348 continúan las obras en el interior del templo: se levantan las columnas de la nave central y las bóvedas de crucería simple en las naves laterales y el transepto y la nave central se cubren con una techumbre provisional de madera.

En cuanto a la torre campanario, entre 1328 y 1369 empieza a crecer sobre la capilla de san Juan Evangelista con la segunda planta, rectangular, que albergará la maquinaria del reloj (Huesca fue una de las primeras ciudades de España en contar con reloj público en su catedral), y la tercera, octogonal, donde se coloca la campana de las horas.

Esta parte de la construcción es obra de Juan de Alguñero y Juan de Quadres. Según las fuentes, sabemos que los manobreros y los piqueros trabajaban subidos a la torre con una grúa para asentar los sillares y las piedras y que los materiales (agua, cal, mortero y argamasa) eran cargados por mujeres y hombres. También se colocaría un andamiaje para subir las campanas.



Recreación del aspecto que tendría la fachada de la catedral de Huesca hacia 1369.

Durante casi todo el siglo XV las principales modificaciones que afectan a la fachada de la catedral van a tener lugar en la torre campanario.

En 1422, bajo la dirección del maestro Pere Jalopa, se levanta la cuarta planta y se iza hasta ella la campana mayor, que se encontraba en el denominado *campanal*

viejo, aunque no sabemos si este podría ser el antiguo alminar de la mezquita. El campanario se culmina con almenas o pináculos y gárgolas de rostros humanos y animales que se tallan a pie de obra. Tendrá una altura de unos treinta y siete metros.

Finalmente, en 1423 se añade el último cuerpo a la torre, pentagonal, de ladrillo, tal vez decorado con azulejos, y se corona con un chapitel de estilo mudéjar. Este último tramo sumará unos doce metros de altura a la torre.

En esos años se construye también la torre esconjuradero al otro lado de la portada. Se cree que la catedral pudo haberse proyectado para contar con dos torres gemelas.

Del siglo xv son también la portada sur del templo y la crujía meridional del claustro gótico, que quedó incompleto.

En la segunda mitad del siglo xv, alrededor de 1480, datan los últimos estudios históricos el tejazoz de madera que hay sobre la portada de la catedral, seguramente



Recreación del aspecto que tendría la fachada de la catedral de Huesca hacia 1423.



Recreación del aspecto que tendría la fachada de la catedral de Huesca hacia 1490.

realizado por artesanos mudéjares con un propósito moralizante y de ataque a la población judía. Destacan las ocho ménsulas talladas con figuras humanas y de animales.

En el interior del templo se siguen produciendo transformaciones que repercuten en el exterior; así, en 1490 se tapia la portada lateral derecha al crearse la capilla de san Lorenzo y san Vicente a los pies de la nave.

Entramos a continuación en la fase final de la construcción de la catedral, donde alcanzará la cumbre de su evolución artística gracias al impulso del obispo Juan de Aragón y Navarra y al trabajo del maestro Juan de Olotzaga, encargado de las obras.

Entre 1497 y 1511 se recrecen los muros del transepto, el ábside mayor y la nave central y se cubren con bóvedas de crucería estrellada ornamentadas con florones dorados. Posteriormente se colocan los tejados sobre la obra nueva y los pináculos.

En cuanto a la fachada, se construye la parte superior entre 1513 y 1515 en estilo gótico tardío o flamígero, con decoración de tracerías caladas y un gran óculo central.



Recreación del aspecto que tendría la fachada de la catedral de Huesca hacia 1515.

La obra llega a su fin en 1515, logro que se celebra con una misa pontifical en acción de gracias presidida por Juan de Aragón y Navarra.

En el siglo XVI las transformaciones más relevantes se producen en el interior del templo, donde se deja paso al nuevo estilo del Renacimiento: el mayor hito artístico de la catedral es la creación del retablo mayor de Jesús Nazareno, genial obra de Damián Forment. También se incorporan la sillería del coro, el órgano y la custodia procesional del Corpus.

La fachada seguirá evolucionando con pequeñas mejoras. Entre 1516 y 1519 se acristalan con vidrieras —obra de Francisco Valdivieso— las nuevas ventanas del ábside mayor, el crucero y la nave central. Precisamente el primer vano que se trabaja es la ventana circular de la fachada, en la que se pone una vidriera policroma que representa la epifanía.

En 1521 se sustituye el reloj de la torre, ya que el anterior daba las horas pero no los cuartos, y unos años después se cubre con madera la torreta de esconjurar.

Probablemente entre 1539 y 1542 se construye el mirador de ladrillo con cuatro ventanas bajo el tejazoz, además de otros dos a los lados, de mayor altura y factura menos cuidada. De esa época es el edificio adjunto conocido como *mirador de la plaza* o *casa de los canónigos*.

También la entrada a la catedral se va a transformar en esos años: en 1524 se adecentan los umbrales de las tres puertas de la fachada. Pasada la mitad del siglo se cierran la portada lateral izquierda y la puerta que salía a la plaza en la capilla de san Juan Evangelista, y en 1574 se construye delante de la portada un gran atrio rodeado de una barbacana. Hay noticia de unos bancos de piedra corridos debajo de las jambas. En 1575 se renuevan las puertas y se colocan las que se conservan actualmente.



Recreación del aspecto que tendría la fachada de la catedral de Huesca hacia 1575.

Por otra parte, en el siglo XVI o el XVII se da una segunda capa de policromía a la portada, de color parduzco, similar al tono de la propia piedra, quizás porque la primera ya está muy deteriorada.

Otro cambio destacado se debe a la edificación, entre 1562 y 1565, de la capilla de los Reyes, con un cuerpo saliente rectangular, pilastras clásicas que ornamentan sus ángulos, cornisa lisa y moldura, todo rematado por una bóveda y una linterna.

En 1598 se repara el chapitel del campanario con planchas de hierro, se estañan y se sueldan las bolas de las pirámides y se pintan las bolas, la cruz y la veleta. También se empedrará con piedra menuda la lonja de la puerta mayor.

Comenzamos el siglo XVII. La mayoría de las capillas se renuevan entre esta centuria y la siguiente, por lo que tendrán una ornamentación barroca. Una de las



Recreación del aspecto que tendría la fachada de la catedral de Huesca hacia 1687.

más interesantes y hermosas es la de san Orencio y santa Paciencia, patrocinada por el mecenas oscense Vincencio Juan de Lastanosa y construida entre 1646 y 1648, que también contaba con una cripta panteón, una sacristía que sobresalía en la fachada y un cuerpo superior de ladrillo con dos niveles de ventanas que continuaba hacia el este bordeando las cubiertas de las capillas laterales meridionales.

Por otra parte, se vuelve a intervenir en la torre campanario: se renuevan las campanas y los cimbalillos, en 1653 hay que reedificar el último cuerpo de ladrillo y en 1687 rehacer el chapitel.

Tenemos noticia del deterioro de los pináculos de la fachada a causa de un fuerte cierzo en 1698, casi terminando la centuria. Algunos de ellos fueron derribados y otros quedaron con riesgo de caer, por lo que fue necesario rebajarlos.



Recreación del aspecto que tendría la fachada de la catedral de Huesca hacia 1789.

Entre los siglos XVII y XVIII se da la tercera capa de policromía a la portada, al temple y con colores muy similares a los que tuvo originalmente.

En 1750 se renueva el chapitel añadiéndole un remate y tejas vidriadas de colores —verde, azul, amarillo y blanco— (se cree que podría tratarse de las que aparecieron en las catas arqueológicas en el entorno de la catedral durante varias campañas desde 2018). Otra reforma de la torre es la sustitución de las almenas y las gárgolas antiguas por una barbacana con un torreoncillo en cada esquina en 1785.

También el acceso a la catedral se modifica en el siglo XVIII: se retiran los bancos de la portada, que al parecer habían propiciado actos vandálicos contra las esculturas de las jambas, y en 1789 se renueva el pavimento de la lonja.

En el siglo XIX vemos las únicas modificaciones de la torre campanario: en 1815 se abre la pequeña puerta de acceso desde la plaza, en 1846 se cambian la maquinaria



Recreación del aspecto que tendría la fachada de la catedral de Huesca hacia 1864.

del reloj y la esfera exterior y en 1862 se sustituye el chapitel por otro más bajo de madera emplomada y se modifica el cuerpo de ladrillo.

En 1864 se instala la verja neogótica ante la portada de la catedral, lo que otorga un aspecto más solemne a la fachada.

Llegamos finalmente al siglo xx, en el que la catedral de Huesca sufre transformaciones notorias debido a la suma de un infortunio relacionado con la Guerra Civil y decisiones sobre su restauración con los criterios de aquella época, que hoy consideramos cuando menos desacertados.

En 1937 el chapitel de la torre se incendia al caerle un cohete de manera accidental cuando se celebraba la toma de Santander por el bando nacional. Posteriormente se derriba el resto ruinoso del cuerpo pentagonal de ladrillo.

En las décadas de los sesenta y los setenta tiene lugar una compleja restauración de la catedral entre cuyas intenciones estaba devolverle una estética medieval, más acorde con el templo gótico original, por lo que, básicamente, se la despoja de casi



Recreación del aspecto que tendría la fachada de la catedral de Huesca hacia 1937.

todos los elementos artísticos que se añadieron a partir del siglo XVII en estilo barroco y neoclásico.

Así pues, en lo que se refiere al exterior, se desmonta la verja neogótica y se reabre la portada derecha, se demuelen la sacristía y el cuerpo superior de la capilla de los Lastanosa y se eliminan la linterna y las pilastras clásicas de la capilla de los Reyes, la vidriera de la epifanía del óculo de la fachada y los dos miradores situados a los lados del tejeroz.

En cuanto a la galería de arquillos central y el propio tejeroz, se reconstruyen a una altura mayor para liberar el gablete de la portada. En el cuerpo superior de la fachada se rehacen los pináculos y se coloca un friso de remate con cuatrilóbulos neogóticos calados. Se decide rematar la torre con una terraza plana, renunciando a reconstruir el cuerpo de ladrillo y el chapitel.

Y así llegamos a la catedral de Jesús Nazareno de Huesca que hoy conocemos, disfrutamos, admiramos, seguimos descubriendo, tratamos de conservar y poner en valor y, esencialmente, vivimos en todo su esplendor sacro, artístico, cultural, espiritual y humano.



Recreación de la fachada de la catedral de Huesca en la actualidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCO Y GARAY, Ricardo del (1924), *La catedral de Huesca*, Huesca, V. Campo.
- DURÁN GUDIOL, Antonio (1991), *Historia de la catedral de Huesca*, Huesca, IEA.
- FONTANA CALVO, Celia (2017), “El tejazoz de la catedral de Huesca en el contexto de las obras del obispo Antón de Espés y la expulsión de los judíos”, *Argensola*, 127, pp. 49-78.
- GARCÉS MANAU, Carlos (2014), “La mequita-catedral (siglos XII-XIII) y la construcción de la catedral gótica de Huesca (1273-1313): una nueva historia”, *Argensola*, 124, pp. 211-271.
- (2016), “El tejazoz y la torre de la catedral de Huesca (1422-1423): ¿de un templo gótico a otro mudéjar?”, *Argensola*, 126, pp. 183-223.
- GARCÍA LASHERAS, Samuel (2018), “El maestro Guillermo Inglés y la escultura gótica en Huesca”, *Argensola*, 128, pp. 31-49.
- JUSTES FLORÍA, Julia (2018), *Excavación arqueológica en el entorno de la catedral de Huesca (BIC)*, exp. 207/2018, Huesca, p. 52.
- Memoria de la restauración de la portada principal de la catedral de Huesca (+ anexo)*, Coresal / Gobierno de Aragón / Instituto de Patrimonio Histórico Español, 2005.
- NAVAL MAS, Antonio (2020), *La catedral de Huesca: relato de logros artísticos y menosprecios históricos*, Huesca, ed. del autor.
- y Joaquín NAVAL MAS (1978), *Huesca, siglo XVIII: reconstrucción dibujada*, Zaragoza, Cazar.
- VILLACAMPA SANVICENTE, Susana (2022, e. p.), “Arte tardomedieval en Huesca (siglo XV): el esplendor gótico, la influencia flamenca y las huellas mudéjares”, en *Huesca en la Edad Media: novedades en investigación y difusión*, jornadas celebradas los días 23 y 24 de septiembre de 2021 en Huesca, IEA – Diputación Provincial de Huesca.

REFERENCIAS GRÁFICAS

- Museo Lázaro Galdiano: *Vista de la catedral de Huesca desde el puente del Diablo* (1835), dibujo de Valentín Carderera y Solano.
- Fototeca de la Diputación Provincial de Huesca: fotografías diversas de la catedral de Huesca de Ricardo del Arco y Garay, Vicente Campo Palacio, Ricardo Compairé Escartín, José Oltra Mera e Ildefonso San Agustín Mur.